

Manuscritos bíblicos hebreos en bibliotecas españolas

M^a Teresa Ortega Monasterio
CSIC, Instituto de Filología

Al hablar de manuscritos bíblicos en general, y del *textus receptus* de la biblia hebrea en particular, nos referimos normalmente a alguno de los codices bíblicos más importantes que se conservan. Es decir, a uno de los cuatro fechados de la biblia hebrea: Cairo, Alepo, Leningrado y Or 4445. Todos ellos han sido editados, parcial o completamente, excepto el último. No voy a detenerme ahora en las características de estos códices, que todos conocemos. Solamente recordar que el códice de Leningrado ha dado lugar a la edición de la biblia hebrea más utilizada actualmente para el estudio del texto bíblico, la BHS.

Pero si estos códices pueden calificarse como excelentes en cuanto al texto hebreo, también han sido calificados de excelentes los códices españoles a lo largo de la historia. Tenemos los conocidos testimonios de autores como Zimmels, Ginsburg y Sarna, entre otros, además de los comentaristas medievales que decían basarse en ellos a la hora de referirse al texto bíblico, como Norzi o Lonzano. La tradición textual española de la biblia hebrea se ha visto reflejada, además de en varios trabajos hechos en las últimas décadas, en el patrimonio documental que existe actualmente en las bibliotecas españolas. Aunque el número de manuscritos hebreos que existe es inferior sin duda al de otras bibliotecas europeas conocidas, como la Vaticana, la British Library, la Bodleiana y otras muchas, puede decirse que contamos con una serie de manuscritos de excelente calidad y que forman parte de valiosas colecciones. El mayor número de manuscritos hebreos se conserva en las bibliotecas de El Escorial, Biblioteca Nacional, fondo antiguo de la Universidad Complutense y Abadía de Montserrat, aunque existen también manuscritos bíblicos hebreos en las bibliotecas de la Real Academia de la Historia, Colombina de Sevilla, Catedral de Toledo, museo Lázaro Galdiano, Palacio Real, Archivo Histórico Nacional y otras. Tanto El Escorial como la biblioteca de la Universidad Complutense conservan las mejores colecciones debido a su conexión con las más importantes ediciones de la biblia del siglo XVI y a Benito Arias Montano quien, directa o indirectamente, contribuyó notablemente a la formación de ambas bibliotecas. En volumen de manuscritos, la mayor es la de El Escorial, seguida de la Abadía de Montserrat y de la BN. Hasta la fecha existían catálogos de cada uno de los fondos, aunque en su mayor parte son antiguos. Pero actualmente está en vías de publicación un catálogo que reúne todos los fondos hebreos de la Comunidad de Madrid y del que ya han aparecido los dos primeros volúmenes¹.

Los fondos manuscritos de la Abadía de Montserrat son relativamente modernos, ya que durante la ocupación napoleónica, concretamente en 1811, desaparecieron una buena parte de los documentos que allí se guardaban. Por lo tanto, los fondos actuales son de adquisición reciente. En su mayor parte, y ya en lo que a manuscritos hebreos se refiere, fueron adquiridos por el P. Dom Buenaventura Ubach durante su estancia en Roma, por lo que la mayoría son de procedencia italiana. Existen 28 manuscritos que contienen texto bíblico, la mayor parte de ellos son rollos de Ester (14). Existen también otros 8 rollos de Pentateuco, un Pentateuco con el comentario de Ra^oi y dos manuscritos fragmentarios que proceden de encuadernaciones de libros. Estos son los

1. Del Barco del Barco, F. J., 2003 y 2004.

más antiguos: uno de ellos que contiene fragmentos de Ezequiel, tiene letra oriental de los siglos XII-XIII y el otro, que contiene fragmentos del libro de Esdras tiene letra askenazi de los siglos XIV-XV. Ambos están escritos en pergamino. El resto de los manuscritos pertenece a los siglos XVIII y XIX, incluso hay alguno del XX. También forma parte de la colección un manuscrito en judeo árabe que contiene el Pentateuco con el Targum Onkelos. Fue comprado por el Padre Figueras en Gádara con posterioridad a la elaboración del catálogo que hizo junto con el Prof. Allony en 1959² por lo que no se incluyó en él.

En Montserrat existe otro importante fondo de documentos incorporado recientemente, en 2001. Se trata del legado Roca Puig. Ramón Roca Puig, canónigo de la Catedral de Barcelona, llegó a Montserrat en 1996 ya anciano y vivió al cuidado de los monjes hasta su muerte en 2001. Su legado cultural mas importante es la colección de papiros y algunos manuscritos, además de una biblioteca especializada muy amplia. Adquirió su colección en sus viajes al Cairo y también a través de anticuarios europeos. La colección de papiros de la Abadía de Montserrat, que forma parte del legado Roca-Puig, presenta un gran valor documental, literario e histórico. Consta de más de 1500 piezas en papiro y pergamino, desde época ptolemaica hasta el siglo X d.C. En 1998 el propio Padre Roca decidió cambiar el nombre de Papyri Barcinonenses a Papyri Montserratenses II, debido a haber pasado sus últimos cuatro años de vida en el monasterio, al que dejó todas sus posesiones.

La colección comprende además un buen número de tablillas cuneiformes, y algún otro documento. Entre ellos hay cuatro manuscritos hebreos. Se trata de rollos sinagogales, uno de Éxodo, uno de Deuteronomio y dos de Ester. Se fechan en los siglos XVIII y XIX. Uno de los de Ester está en letra askenazi cuadrada y los otros tres en letra sefardí cuadrada, escritos en piel. Los dos de Ester son completos y los otros dos fragmentarios. Cada uno de ellos está acompañado de una nota manuscrita del Padre Roca describiendo alguna característica del manuscrito.

El fondo hebreo de El Escorial cuenta con un total de 41 manuscritos de contenido bíblico, gramatical y de comentarios bíblicos, aunque uno de los manuscritos comprende 4 legajos distintos. El fondo de la Universidad Complutense tiene un total de 22 manuscritos del mismo contenido y la BN un total de 46 manuscritos hebreos, de los que 30 pertenecen a los contenidos anteriores. Es decir, solamente en estas tres bibliotecas se recogen 93 códices bíblicos.

Todos estos manuscritos se pueden agrupar en torno a su contenido: Biblias completas, biblias incompletas y, dentro de ellas, biblias con traducción interlineal, rollos sinagogales y manuscritos askenazíes, manuscritos en judeo-árabe, comentarios bíblicos, Targum y gramáticas. Se ofrece a continuación alguna de las características comunes de estos manuscritos dentro de cada grupo. En un futuro, y cuando se haya completado el estudio preliminar y la catalogación en las distintas bibliotecas, se extenderá este estudio al resto de contenidos para tener una visión más amplia del total de los manuscritos hebreos españoles.

BIBLIAS COMPLETAS

En cuanto a Biblias completas, la cantidad no es muy grande. En las bibliotecas

2. Allony, N. y Figueras, A. M., 1959.

madrileñas solamente existen seis: una en el Palacio Real, una en la BN, una en El Escorial y tres en la Universidad Complutense. Hay también otra biblia completa en la biblioteca de la Santa Cruz, de la Universidad de Valladolid. Se trata del ms. 255, del siglo XIV, fechado en 1344, escrito a dos columnas y de procedencia oriental³. Sin embargo, a pesar de que sean escasos, la calidad de alguno de estos manuscritos es extraordinaria.

En la Biblioteca de la Universidad Complutense tenemos dos biblias completas muy conocidas, tanto por su procedencia como por los estudios que de ellas se han hecho. Me refiero a los mss. M1 (1) y M2 (2)⁴. De ambas se dice que sirvieron de base para establecer el texto hebreo de la Biblia Políglota Complutense y proceden del colegio mayor de San Ildefonso de Alcalá, de la colección que allí reunió Alfonso de Zamora. Ambos códices presentan una cuidada letra cuadrada sefardí, a tres columnas el M1 y a dos el M2, con masoras magna y parva ocupando los márgenes superior, inferior e intercolumnal. Ambas biblias conservan signos de haber sido utilizadas por Alfonso de Zamora, ya que tienen la numeración de los capítulos y los nombres de los libros bíblicos de su mano en tinta roja. Es curiosa la nota que aparece en la hoja de guarda de la portada del M1:

Rabi Joseph Erasmo Moyses judio convertido a nuestra santa fe [sic] catholica dixo al ver esta Biblia.....[superpuesto a los puntos suspensivos: "el año 1756"] Que no tenia semejante, que no havia otra, que no havia precio a su digna estimacion: que sus notas al margen la hacian tan singular que a cogerlas Judios, las pusieran entre diamantes. Ponela de antigedad como de 1800 años. Es hombre mui [sic] erudito en Hebreo, y Biblias. Mui conocido en especial en Salamanca, donde enseñó. Estubo [sic] aquí el año de 1756".

En el fol. 340v se indica en el margen derecho su procedencia: "Libreria del colegio mayor 25 C". Está fechado en 1280 en Toledo tal y como dice en su colofón en hebreo.

La segunda biblia, el ms. M2, tiene las mismas características que la primera en cuanto a procedencia, escritura y masoras, aunque está escrita a dos columnas y tiene menos iluminaciones y disposiciones ornamentales de la masora magna. Pero también tiene las notas en tinta roja de Alfonso de Zamora. Su colofón indica que fue copiada en Tarazona por Yom Tob b. Yi^{oo} aq Amarillo para él mismo en 1482. Ambas biblias tienen encuadernación del siglo XVI en piel, con el escudo de la antigua Universidad Complutense grabado en oro y broches.

En la biblioteca de El Escorial existe otra biblia completa, el manuscrito G-II-8 (4), que comparte algunas de las características de las dos anteriores, en cuanto a escritura, masoras y utilización, ya que procede de la colección personal de Arias Montano y fue utilizada para la composición de la Políglota de Amberes o Biblia Regia. También tiene las características anotaciones en tinta roja de numeraciones y títulos de libros de la mano de Alfonso de Zamora. Las masoras parva y magna aparecen solamente en el Pentateuco, pero tienen la misma apariencia que las masoras

3. Además de esta biblia completa, hay otros 7 manuscritos hebreos en la biblioteca de la Universidad de Valladolid, descritos en Cantera, F., 1959.

4. Una detallada descripción de estos manuscritos y los demás que se citan a continuación se encuentra en Del Barco del Barco, F. J., 2003 y 2004. Para una mejor localización en el catálogo, la primera vez que se cita cada manuscrito se indica entre paréntesis el número de catalogación que le corresponde. Cuando se trata de los manuscritos de la biblioteca de la Abadía de Montserrat, el número remite al catálogo de Allony, N. y Figueras, A. M., 1959.

de los dos manuscritos anteriores. Este códice se fecha en el siglo XV, no tiene colofón y su encuadernación es mudéjar, en piel marrón, con cortes dorados y broches.

Otro ejemplar único de biblia completa es la que encontramos en la biblioteca del Palacio Real (3). Está encuadernada en 16 tomos, en tafilete con orla y decoración central con cortes dorados y broches. El texto también aparece en letra cuadrada sefardí, como las anteriores, con masoras en los márgenes habituales, a veces haciendo complicados dibujos, e iluminaciones con motivos vegetales o geométricos en diversos colores. En este caso no se dispone el texto en columnas, sino que va en línea tirada. Completan cada volumen una serie de listas con contenido masorético y *haftarot*. Su colofón, que aparece en los volúmenes 8 y 16 indica que fue copiada en Toledo por Abraham ben Mo^oeh ben Kalif.

La única biblia completa que se conserva en la Biblioteca Nacional es el manuscrito Vit 26-6 (65). Su escritura es también sefardí cuadrada a dos columnas, su vocalización tiberiense, con masoras parva y magna en los márgenes superior, inferior e intercolumnales. Tiene asimismo iluminaciones, frecuentemente con motivos zoomórficos, con decoraciones de tipo italianizante; los títulos de los libros van a menudo en viñetas con letras doradas sobre fondo de color. Al final de cada libro también aparece una viñeta con una serie de listas masoréticas de recuento de palabras, versículos, etc., aunque algunos libros carecen de esta información. También tiene anotaciones a tinta roja sobre numeración de capítulos, títulos de libros, etc. Está encuadernada en piel roja con grabados dorados, protegida por una tela gris. Se fecha entre los siglos XIV a XV y carece de colofón. La masora del manuscrito aparece de la forma habitual, la MP en los márgenes entre las columnas y la MM en dos líneas en el margen superior y tres en el inferior, escrita con letra muy cuidada, pero nunca formando dibujos geométricos como en otros casos.

Por último, la biblioteca de la Universidad Complutense conserva otra biblia completa del siglo XV (5), aunque está deteriorado a pesar de la restauración de que ha sido objeto. Carece de encuadernación y se guarda en unas cajas especialmente diseñadas para ello, de metacrílico. Los primeros 80 folios están prácticamente inservibles. También es de escritura sefardí cuadrada, con vocalización tiberiense, escrita a dos columnas y con masoras parva y magna, ocupando los márgenes habituales. Esta biblia proviene del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús.

En resumen, en lo que a biblias completas se refiere, podemos afirmar que todas tienen las mismas características de material (pergamino de muy buena calidad o vitela), tipo de letra (cuadrada sefardí), vocalización tiberiense, disposición normalmente en columnas (excepto la del Palacio Real), masoras parva y magna, frecuentemente con letra muy similar e informaciones similares, procedencia sefardí y escritas en Toledo en dos casos (M1 y Palacio Real). También tres de ellas fueron utilizadas para la composición de alguna edición significativa o políglota, tienen anotaciones en tinta roja, casi siempre de mano de Alfonso de Zamora y están fechadas en los siglos XIV y XV, excepto el M1 que se retrotrae al siglo XIII.

BIBLIAS INCOMPLETAS

a) Biblias con traducción interlineal

Un apartado importante lo constituyen las biblias hebreas con traducción interlineal, todas ellas incompletas. Disponemos de 7 ejemplares de este tipo en las bibliotecas

que pertenecen a la comunidad de Madrid, que son las que hemos estudiado más a fondo. De ellas, cuatro son obra de Alfonso de Zamora y Pedro Ciruelo, están fechadas entre 1526 y 1530 en Alcalá de Henares, están escritas en letra cuadrada sefardí (el texto hebreo) y la traducción está en latín. Su texto se enmarca dentro de un recuadro en tinta roja, con algunos adornos en los extremos. En dos casos se trata del texto del Génesis, en otro de Éxodo y en el último de Lamentaciones, Daniel e Isaías. Tres de los manuscritos se conservan en la biblioteca de la Universidad Complutense (7, 10, 18) y el otro ejemplar en la de El Escorial (8).

Otro de los ejemplares es el titulado *Variae lectiones bibliorum hebraicorum* que se guarda en la BN (87). Se trata de una lista de variantes en lecturas de la Biblia, hecha por Francisco Rafaelengio y fechado en el siglo XVI. En una nota que aparece en el fol. 102v y firmada por Augustinnus Hunnaeus⁵ y Cornelius Reijneri Gondannis, aparece la fecha de 1572. El manuscrito, dado su contenido y autor, parece tener relación con la composición de la Políglota de Amberes. Es fácil que fuera utilizado en esa ciudad y que fuera traído por Arias Montano o por uno de sus colaboradores. Sin embargo, sería más lógico que hubiera ido a parar a la biblioteca de El Escorial o a la de la Universidad Complutense; desconocemos por qué razones terminó en la BN.

Los otros dos ejemplares son algo más tardíos. Uno de ellos es de carácter mixto. Titulado *Comentario gramatical a Salmos* (80), de autor desconocido y probablemente del siglo XVII, ocupa sus primeros 30 folios en dos columnas, con el texto hebreo de los Salmos y su versión latina en la izquierda y con las raíces de las palabras y su traducción en la columna derecha. A partir del folio 31, aparece el comentario gramatical en latín, con su lema correspondiente en hebreo. Está escrito en papel. El segundo (67) procede de la colección de Pérez Bayer. Se trata de un Pentateuco en hebreo y español, en las columnas derecha e izquierda respectivamente, escrito por Olaus Tychsen⁶ en 1787. Estos dos se conservan también en la BN.

b) Rollos sinagogales

En el conjunto de bibliotecas de Madrid tenemos un total de 7 rollos sinagogales o fragmentos de ellos. En cinco casos se trata de rollos que contienen el texto del libro de Ester y en otros dos con textos de Pentateuco. A excepción de uno de ellos que es más tardío, los demás se fechan entre los siglos XIV a XV. Cinco de ellos se conservan en la BN, uno en la RAH y el último en el AHN.

Tres de los rollos de Ester (82, 83 y 84) que se conservan en la BN, los manuscritos Vitr. 4-15, Res 235 bis y Res 237 bis, proceden del fondo de Zelada, quien, a su muerte en 1801, lo legó a la catedral de Toledo, e ingresan en la BN en 1869. Contienen la bendición final y están escritos en letra cuadrada, italiana o sefardí y disponen en la forma prescrita el texto comprendido entre 9,6 a 9,10. Todos ellos están escritos en pergamino y se componen de 4 o 5 fragmentos cosidos.

El manuscrito Res 267 de la BN (85), también del libro de Ester, es el más tardío, del

5. 1521-1577, profesor de teología y lenguas clásicas en Lovaina y canónigo de la iglesia de San Pedro de la misma ciudad.

6. Olav Gerhard Tychsen, (Tondern 1734 - Rostock 1815). Orientalista, experto en paleografía y numismática, y luterano, estudia en Jena y Halle, aquí con Siegmund J. Baumgarten, que logra convertirlo en hábil amanuense. En 1759 llega a trabajar en el Institutum Judaicum, fundado por Callenberg. A partir del año siguiente, pasa a ser docente en lenguas orientales en la Universidad de Bützow. A través de sus trabajos sobre numismática, traba relación con el jesuita Francisco Pérez Bayer, y a él, mientras era bibliotecario de la BN, le regala este manuscrito.

siglo XVIII o XIX y fue comprado por la BN en 1979⁷ al Dr. Stockhammer en Suiza. Tiene la particularidad de que cada columna de texto, excepto una, comienza con la palabra *המלך* en tamaño más grande y decorada con motivos florales en varios colores. Son 5 fragmentos de pergamino cosidos y va en un soporte metálico con relieves y manivela, con un aplique de metal sujeto en el inicio del rollo. No incluye la bendición final.

El rollo de Ester que se conserva en el AHN (86) coincide con los anteriores en la disposición especial del texto de 9,6 a 9,10. Es de letra cuadrada sefardí, son 6 fragmentos de pergamino cosidos con rayaduras visibles a punta seca, para marcar las líneas para la escritura, e ingresa en el archivo procedente del fondo de recuperación de la guerra civil.

Los otros dos fragmentos son los manuscritos nº 8 de la RAH (70) y Res 239 bis (71) de la BN. El primero de ellos se trata de un sólo fragmento que contiene el texto de Lev 14, 10-44, en piel de badana de color muy oscuro, con letra cuadrada sefardí y procedente de la antigua biblioteca de las Cortes; ingresa en el fondo hebreo de la RAH en 1958. El segundo se compone de 10 fragmentos cosidos de forma desordenada, escrito también en piel y letra cuadrada sefardí y comprende el texto de Lev 8,31 a Num 7,38.

La Abadía de Montserrat conserva, en comparación con el resto de las bibliotecas, el mayor número de rollos sinagogales. Hay un total de 8 rollos de Pentateuco (5 de ellos son completos) y 14 de Ester, 11 de ellos también completos. Los primeros tienen, en su mayoría, letra cuadrada askenazi y los segundos, cuadrada italiana. Todos ellos se fechan entre los siglos XVII y XIX.

c) Manuscritos askenazíes

Con excepción de los rollos que acabamos de mencionar, solamente tres manuscritos de los trabajados están en escritura askenazi⁸ y dos son de contenido bíblico. El primero de ellos se trata de un códice de Profetas (11), fechado en 1306 y cuyo colofón aparece en forma de masora magna en los márgenes superior e inferior a lo largo de los folios 380v a 387r. En ella se dice que fue copiado para Yehud ° esed y vendido en Italia en 1378. Ingresó en la biblioteca de El Escorial procedente de la colección de Páez de Castro en 1572.

El segundo es un Pentateuco con las cinco *megil^olot* y las *haftarot* de Profetas, con el comentario de Ra^oi al Pentateuco. Se data entre los siglos XIII a XIV y se conserva en la BN (73). Su escritura es cuadrada para el texto bíblico y semi cursiva y cursiva para el resto y se aprecia claramente que está copiado por dos manos distintas. Se encuaderna en piel marrón sobre tabla con grabados dorados y broches, y tiene una nota en la que indica que fue comprado por Yehuda ben Yi^{oo} aq Finzi de Lisboa en 1442 a Samuel Nunes. Procede, como en casos anteriores, del fondo que Zelada legó a la catedral de Toledo y de ahí pasó en 1869 a la BN.

Y, por fin, el tercero está dentro del apartado de Talmud. Son dos comentarios de Maimónides al tratado *Abot* de la *Mi^oná* y al capítulo 10 del tratado *Sanedrín* (98). La traducción al hebreo es de Samuel b. Yehuda b. Tibbon, del siglo XV. Su escritura es semi cursiva para los comentarios y cuadrada para el texto de los tratados. Incluye

7. Sánchez Mariana, M., 1979, 854.

8. No hemos trabajado sobre un fragmento de texto bíblico en letra askenazi que se guarda en la Abadía de Montserrat y que contiene versículos del libro de Esdras. Procede de la encuadernación de un libro editado en 1504 y se fecha en los siglos XIV-XV. Véase Allony N. y Figueras, A. M., 1959, 245.

viñetas decoradas con motivos vegetales. También procede del fondo de Zelada e ingresa en la BN al mismo tiempo que el anterior.

JUDEO ÁRABE

Dos son los manuscritos en judeo-árabe que se guardan en las bibliotecas que hemos estudiado. Se trata de un Pentateuco conservado en la BN (66), escrito en letra cuadrada sefardí y que es una traducción de Sa^oadya Gaon. Cada versículo se introduce por el lema en hebreo seguido de la traducción al judeo-árabe. Está escrito en pergamino y se data en el siglo XIV. Más interesante es el diccionario de raíces árabes, adaptación del *Muktasar al °Ayin* de Ibn al-Rabia b. Isa (64). Según reza su colofón, fue copiado en Sevilla por David Kohen ben Eliyahu ha-Kohen el día 12 del mes de °adar de 1386. Se conserva en la biblioteca de El Escorial y con encuadernación típica de El Escorial, en piel repujada con grabados dorados.

COMENTARIOS BÍBLICOS

El apartado de comentarios es, sin lugar a dudas, el más prolífico. En las bibliotecas estudiadas nos encontramos con un total de 39 manuscritos con este contenido. Sus autores también son variados, pero la mayoría son de David Qim^o i o de Raši. Del primero tenemos un total de 9 manuscritos y, curiosamente, ninguno comenta ningún libro del Pentateuco que, por otra parte, es la sección bíblica más comentada. Cuatro de ellos son a Profetas, uno a Isaías y tres a Salmos. En el caso de Raši, nos encontramos con 8 manuscritos: cuatro a Pentateuco, tres a Hagiógrafos y uno a Salmos.

Tenemos cuatro manuscritos de Abraham ibn Ezra, dos de ellos a libros del Pentateuco (27 y 93) uno a Profetas (32) y otro a Rut (16)⁹. Aparte de estos autores, encontramos muestras de Recanati (23, 24), Nahmánides (26,44), Isaías de Trani (32), Gersónides (16,46), Isaac Arama (25) o Abravanel (34). Éste último, un comentario a Isaías y Profetas Menores ha sido utilizado para dos ediciones significativas: la que hizo el Prof. Gregorio Ruiz sobre el comentario de Abravanel al libro de Amós¹⁰ y la del Prof. Uriel Simon a Profetas Menores¹¹. Tiene un colofón que dice haber sido copiado en Corfú y Monópoli, en Apulia, en 1499. En el recto del folio primero tiene unas notas de Benito Arias Montano en latín, español y hebreo sobre el autor.

Todos los comentarios, excepto cinco, están en letra semi cursiva sefardí. Estos cinco son de mano italiana, también semi cursiva.

En cuanto a libros bíblicos que se comentan, los más numerosos son los correspondientes al Pentateuco, a todo él en conjunto o a alguno de sus libros. Hay un total de 15 comentarios de este tipo, cinco de los cuales son de Ra^oi. Los comentarios a Profetas cuentan con 8 manuscritos y Salmos y Cantares con cuatro. Citaremos aquí algunas peculiaridades solamente de los más significativos.

El único manuscrito hebreo que se conserva en el museo Lázaro Galdiano es parte de un comentario a toda la Biblia (92). En este museo se conserva la parte correspondiente a Pentateuco, Profetas y Hagiógrafos de Raši y el resto está en la

9. Otro comentario de este autor al Pentateuco se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Valladolid. Véase nota 3.

10. Ruiz González, G., 1984.

11. Simon, U., 1989.

biblioteca Colombina de Sevilla. Se trata de un ejemplar en pergamino, probablemente del siglo XIII y con abundantes iluminaciones con motivos florales y geométricos. En la primera página que corresponde al fol. 67r, escrito a dos columnas y con letra cuadrada hebrea indica el autor del comentario y que este manuscrito fue comprado por el arcediano de Jerez. Cantera, basándose en una nota inferior y en el resto del manuscrito que se conserva en Sevilla, lo identifica con Don Juan de Góngora. En el mismo folio 67r reproduce la misma información en cuatro líneas de escritura muy ornamentada. En el fol. 67v continúa la iluminación en variados colores y comienza el comentario a Génesis propiamente dicho, escrito a dos columnas. Este manuscrito ha sido utilizado en varias exposiciones.

Hay ocho comentarios al Cantar de los Cantares y los ocho se conservan en la biblioteca de El Escorial. Siete de ellos tienen escritura sefardí semi cursiva y solamente uno letra italiana. Los autores son diversos: cuatro de ellos son de autor desconocido (39, 40, 41, 49) y los otros cuatro se atribuyen a Šemuel ben Yehuda ben Tibbon (47, el único fechado, en 1398), Gersónides (46), Šelomoh ha-Qabe^oha-Levi (48) y Mošeh ben Yi^{oo} aq^o alayo (50). Este último, fue mandado copiar por Arias Montano en Roma a Pablo Eustaquio, copista al que tenía en gran estima y lo titula *Tapu^o é Zahab*. La obra de Šelomoh ha-Qabe^o se titula *oAyelet oOhabim*, se fecha en el siglo XIV y tiene numerosas iluminaciones: títulos en letras doradas con orlas en azul y rojo, con decoraciones florales de inspiración árabe; marcos con motivos vegetales en rojo, verde y oro y viñetas iluminadas en los márgenes exteriores de algunos folios en rojo y plata. Tiene un colofón en el fol. 96v en forma de poema donde se da gracias a Dios por poder haber escrito el comentario.

Entre los manuscritos que se conservan en la biblioteca de la Abadía de Montserrat, de un total de 86 manuscritos numerados en el trabajo de Allony y Figueras¹², solamente hay dos comentarios bíblicos. El primero de ellos es un comentario al Pentateuco de Ra^oi y el segundo una traducción al italiano del libro de Jeremías con comentario, pero ambos son muy tardíos: siglos XVIII y XIX respectivamente.

TARGUM

Solamente encontramos siete manuscritos que contengan Targum arameo. Dos de ellos se encuentran en la Abadía de Montserrat, uno con el Targum Onkelos al Pentateuco y el otro conteniendo fragmentos del Targum Jonatán a Isaías 18-19 y a Ezequiel 29. Otros dos que también comprenden el Targum Onkelos al Pentateuco se conservan, uno en la Biblioteca de El Escorial (20) y el segundo en la de la Universidad Complutense (19). Y, por fin, hay tres manuscritos complementarios entre sí que contienen Profetas Anteriores y Rut (88), Profetas Posteriores (21) y Hagiógrafos (22). Están escritos a dos columnas: la columna interior contiene el texto arameo con vocalización tiberiense; y la columna exterior, más ancha, la traducción latina de mano de Alfonso de Zamora, escrita en 1523 el primero y en 1517 los dos restantes. En letras latinas más pequeñas, a modo de notas marginales, se indica la raíz de las palabras, a imitación de la Políglota Complutense; otras notas en tinta roja indican títulos de libros bíblicos y capítulos.

GRAMÁTICAS Y DICCIONARIOS

Aunque su contenido no sea estrictamente bíblico, se incluyen los manuscritos de

12. Allony, N. y Figueras, A. M., 1959.

gramáticas y diccionarios hebreos ya que, generalmente, están directamente relacionados con el hebreo bíblico. El conjunto es numeroso y variado. Sin embargo, las dos obras de las que existen más manuscritos son, sin duda, el *Sefer Miklöl* y el *Sefer ha-Šora'im* de David Qim^o i. De un total de 17 obras gramaticales y vocabularios, hay 4 copias de la primera y cinco de la segunda¹³. Todas tienen en común la letra semi cursiva sefardí (con excepción de uno que la tiene cuadrada sefardí) y se fechan entre los siglos XIV a XV. A una copia de un *Sefer Miklöl*, el n^o 20 de la BUCM (55), le falta el primer folio que aparece encuadernado equivocadamente en el n^o 21 (59) del mismo fondo, un *Sefer ha-Šora'im* de David Qim^o i. De todas estas copias es distinta una del *Sefer Miklöl* (103) que incluye las traducciones latina y española de Alfonso de Zamora. En su colofón se indica que fue escrito en Alcalá de Henares el 5 de junio de 1523 para el Padre Juan de Azcona. Tiene las acostumbradas anotaciones a tinta roja de Alfonso de Zamora, con los encabezamientos mayores. Fue ingresado en la BN en 1836 procedente del convento de San Martín.

Otras obras gramaticales que encontramos entre estos manuscritos son otro *Sefer ha-Šora'im* (56) de Yonah b. Yana^o y un *Sefer ha-riqmâ* (56) del mismo autor, en traducción hebrea de Šaul b. Tibbon que están en El Escorial; un *Sefer ha-Iqqarim* de Josef Albo (106) que se conserva en la RAH; un *Ba'al ha-La'on* de Yosef Zarqa (105) y un manuscrito en el que se copian varias obras de Abraham ibn Ezra en la BN (107). Todas ellas están en letra semi cursiva, algunos italiana y son del siglo XV-XVI.

Merecen una mención especial dos manuscritos de carácter ligeramente distinto a todos los demás. Me refiero a los números 10 y 11 de la RAH (108 y 109). El primero es una gramática y vocabulario hebreos que ya Cantera atribuyó a Arias Montano¹⁴. Está escrito en letra cuadrada hebrea y en cursiva latina del XVI, probablemente autógrafa del propio Arias Montano, sobre papel, y el texto del vocabulario se presenta a dos columnas. Se encuaderna en pergamino. Efectivamente, la letra coincide también con la del código 8588 de la BN, que es de Montano y Pedro de Valencia. El segundo contiene un vocabulario idéntico al del primero, con los mismos tipos de letra y ambos proceden de la biblioteca del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús.

Voy a mencionar brevemente dos apartados que, sin ser de contenido bíblico, merecen especial atención debido a su unidad temática. Se trata de los contratos matrimoniales o *ketubot* los manuscritos litúrgicos.

KETUBOT

Entre los textos legales que nos encontramos en las bibliotecas, los que más abundan son los contratos matrimoniales o *ketubot*. Solamente encontramos una en la BN (102), pero hay 17 en la Abadía de Montserrat. Todas ellas, una y otras, proceden de Roma. La que se conserva en la BN es la más antigua: se fecha el 12 de junio de 1669, está en letra cuadrada sefardí y reproduce el contrato entre Mordejai Ebreo de Sicilia y Gentiliska de Ciprano. Procede del fondo de Zelada traído de Roma y tiene decoraciones en cenefa a lo largo de los márgenes en colores verde, rojo y azul.

13. En la Biblioteca de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid encontramos otra copia de cada una de estas obras. Véase nota 2.

14. Cantera., F., 1959, 28ss..

Solamente dos de las *ketubot* de Montserrat son del siglo XVIII. El resto se fechan en el XIX. Todas también van escritas sobre pergamino, en letra cuadrada italiana y alguna tiene hermosas iluminaciones con escudos de armas de las respectivas familias, cenefas en colores, inscripciones y otras ilustraciones (Mss. Or 161, 170, 171 y 175).

MA° ZORIM

Por último hay un grupo de 7 manuscritos en la BN (116 a 122) de carácter litúrgico. Son libros de oraciones escritos para los judíos de Roma, excepto uno, el 5480, que va dirigido a los judíos de Alemania, como dice en las anotaciones que todos ellos llevan del Padre Antonius Constantius. La letra suele ser semi cursiva, excepto el citado 5480 que tiene letra cuadrada askenazi y los 5481 y 5482 que también están en letra cuadrada sefardí. Todos tienen un tamaño similar, que no sobrepasa los 55 mm x 37 mm, con vocalización tiberiense, y van encuadernados de la misma forma, en pasta marrón con grabados dorados y broche. Exceptuando los dos primeros, los demás tienen decoraciones de guirnalda en tinta roja, verde y azul con dorados. Proceden del fondo de Zelada de Roma y se fechan en el siglo XV.

Como puede verse a través de este breve análisis, la calidad y la variedad de los manuscritos hebreos en España es enorme. Existen bibliotecas con unos fondos riquísimos que están, en su mayor parte, sin estudiar, incluso sin catalogar adecuadamente. Actualmente, estamos finalizando la catalogación de los fondos conservados en las bibliotecas madrileñas, gracias a proyectos subvencionados por la Comunidad de Madrid¹⁵. Esperamos poder continuar con el resto de los manuscritos y que en un futuro se vayan llenando estas lagunas que existen en el estudio del patrimonio bibliográfico hebreo español.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLONY, N. y FIGUERAS, A. M., 1959, «Manuscritos hebraicos de la Biblioteca de Montserrat», *Sefarad* XIX:2; 241-272.
- BARCO DEL BARCO, F. J. DEL, 2003, *Catálogo de Manuscritos Hebreos de la Comunidad de Madrid*. Vol. I. Estudios introductorios por M^a Teresa Ortega Monasterio, M^a Josefa de Azcárraga Servert y Luis Vegas Montaner, Madrid.
- 2004, *Catálogo de Manuscritos Hebreos de la Comunidad de Madrid*. Vol. II. Estudios introductorios por M^a Teresa Ortega Monasterio y M^a Josefa de Azcárraga Servert, Madrid.
- CANTERA, F., 1959, «Más sobre los manuscritos hebreos de la Biblioteca de Santa Cruz en la Universidad de Valladolid», *Sefarad* XIX:2; 223-240.
- 1959 (2), «Nueva serie de manuscritos hebreos en Madrid », *Sefarad* XIX:2; 3-47.
- RUIZ GONZÁLEZ, G., 1984, *Don Isaac Abravanel y su comentario al libro de*

15. Del Barco del Barco, F. J., 2003 y 2004.

Amós, Madrid.

SÁNCHEZ MARIANA, M., 1979, «Manuscritos ingresados en la Biblioteca Nacional durante los años 1978 y 1979», RABM LXXXII:4; 839-854.

SIMON, U., 1989, *Abraham Ibn Ezra's Two Commentaries on the Minor Prophets. Volume One: Hosea, Joel, Amos* [en hebreo], Ramat Gan.

Resumen:

Las bibliotecas españolas contienen diversas colecciones de manuscritos hebreos de excelente calidad y muy variados temas, habiendo sido algunos de ellos utilizados para ediciones de las más importantes Biblias Políglotas, como la de Amberes o la Complutense. Se ofrece aquí una visión de conjunto de los manuscritos bíblicos o relacionados con la Biblia en las principales colecciones, haciendo un análisis de los principales manuscritos que las componen y de su estado de catalogación. Para su mejor identificación, se han agrupado en varios apartados, atendiendo principalmente a su contenido.

Abstract:

A great number of valuable Biblical Hebrew manuscripts are conserved in Spanish libraries. They are of various content and some of them are specially significant for many reasons, one of them having been used in the editing of such important Polyglote Bibles like the Complutensian or the Antwerp Bible. An overview of the main libraries collections of manuscripts is given, analyzing its catalogs and the most significant manuscripts. In order to identify better the single copies, they appear distributed in groups, depending on its content.

Palabras clave: manuscritos hebreos, Biblia hebrea, colecciones hebreas en bibliotecas españolas

Keywords: Hebrew manuscripts, Hebrew Bible, Hebrew collections in Spanish libraries